de leer toda la época moderna a la luz de tal intuición. La profundidad del texto, unida al rigor de los análisis de cada una de las obras, hacen del mismo, no sólo una referencia para el estudio de

la filosofía moderna, sino además, gracias al orden cuidadoso, un ejercicio original y cumplido de «sistema».

Manuel Palma Ramírez

NELLO CIPRIANI. *Muchos y uno solo en Cristo. La espiritualidad de Agustín*. Guadarrama, Ed. Agustiniana, 2013.

Como es bien sabido y conocido por todos, San Agustín de Hipona (354-430) es reconocido universalmente como el "gran maestro de la vida espiritual", algo que tanto los siglos ya pasados como los presentes han reconocido. No obstante, en su amplia producción no existe ninguna obra específica que recoja dicha vida espiritual, vida para la cual ofrece una serie de enseñanzas bastante útiles y prácticas.

Ante este gran reto, Nello Cipriani -profesor del Instituto *Augustinianum*, de Roma- presenta una "extensa e intensa obra" en donde recoge los puntos más importantes y destacados de la doctrina espiritual del Santo Obispo de Hipona. Así, lejos de responder a meras cuestiones patristicas, Cipriani desea presentarnos -ante todo- una obra de la que podamos extraer ciertas enseñanzas espirituales que nos sirvan de ayuda, de fuente de inspiración para nuestras propias vidas.

No obstante, para este religioso agustino -ordenado sacerdote en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial (1962)- existe una gran diferencia contextual entre el Obispo hiponense (a caballo entre los siglos IV y V) y los hombres de nuestro tiempo. Es por ello, que el autor ha intentado adaptar y explicar -fundamentalmente a través de las notas a pie de página- las "nuevas perspectivas" que, tanto la experiencia de la Iglesia como el progreso teológico, ofrecen ante ciertas cuestiones o conceptos histórico-culturales.

De esta forma, la presente obra queda estructurada en tres grandes bloques, bloques que, a su vez, se dividen en "amplios capítulos". Así, tenemos: 1) Se detallan los fundamentos o presupuestos tanto antropológicos como teológicos propios de la espiritualidad agustiniana, como son -según afirma en los *Soliloquios* (386-387)- los dos temas filosóficos que más interesan

a Agustín: Dios y el hombre; 2) Aparecen los aspectos esenciales de la vida cristiana, fundamentalmente las virtudes teologales y 3) El autor muestra -a través de la doctrina espiritual agustiniana- cuál es el comienzo que conduce desde la conversión a la perfección de la vida cristiana.

Por otro lado, a lo largo de la obra aparece también de una forma dispersa cierta terminología propia de la espiritualidad agustiniana (*indigens Deo, Ordo amoris, etc.*) que el autor -tomando siempre como referencia las obras agustinianas- explicita detenidamente. Igualmente, otro aspecto a destacar sería el estudio

detallado que muestra sobre las dimensiones del hombre: social y corporal, asimismo cómo su vocación religiosa radica sólo en Dios, en la necesidad que tiene de Él. De esta forma, Cristo se sitúa siempre en el centro de la historia, haciendo posible que todos los que creen en El constituyan uno solo, un solo cuerpo con una sola cabeza ("Muchos y uno solo en Cristo"), pues -según San Agustín- *"Cristo, en efecto, está con nosotros como en su templo, pero también nosotros estamos en él, ya que se hizo hombre para ser nuestra Cabeza y nosotros somos su Cuerpo"* (Jo.ev.tr. 111, 6).

Pablo Antonio Morillo Rey